

Bosnia llega al Mundial 2026 con Dzeko, Barbarez y una generación que quiere dar otro golpe histórico

Bosnia y Herzegovina vuelve a un Mundial después de 12 años y lo hace con una mezcla poderosa: el liderazgo eterno de Edin Dzeko, el carácter de Sergej Barbarez y una camada joven que llega fortalecida tras eliminar a Gales e Italia en los playoffs europeos.

Bosnia y Herzegovina vuelve al escenario más grande del fútbol con una historia cargada de emoción, supervivencia deportiva y mucho carácter. Doce años después de su única participación mundialista, el seleccionado balcánico regresa al Mundial con una misión clara: dejar de ser una sorpresa y demostrar que puede competir de igual a igual en el Grupo B.

El debut será ante Canadá, uno de los tres anfitriones de la Copa del Mundo 2026, en un partido que abrirá el camino de ambos seleccionados en la zona. El encuentro se jugará este viernes 12 de junio, desde las 16.00 de Argentina, en el Toronto Stadium, con transmisión por DSports, canal 109 de Flow, Paramount+ y Telefe.

Para Bosnia, no será un partido más. Será el regreso a un Mundial después de Brasil 2014, aquella primera experiencia histórica en la que compartió grupo con Argentina, Irán y Nigeria. Ahora, con Edin Dzeko todavía como símbolo máximo y Sergej Barbarez como conductor de una reconstrucción profunda, el equipo europeo buscará iniciar el torneo con un golpe fuerte ante el local.

Bosnia vs Canadá: datos del debut en el Mundial 2026

El partido entre Canadá y Bosnia marcará el inicio del Grupo B del Mundial 2026. La zona también está integrada por Suiza y Qatar, por lo que cada punto puede resultar determinante en la pelea por la clasificación a la siguiente ronda.

Datos principales del partido

- Partido: Canadá vs Bosnia y Herzegovina.
- Competencia: Mundial 2026.
- Grupo: B.
- Fecha: viernes 12 de junio de 2026.
- Hora: 16.00 de Argentina.
- Estadio: Toronto Stadium.
- TV: DSports, canal 109 de Flow, Paramount+, Telefe.
- Historial: será el primer enfrentamiento oficial entre Canadá y Bosnia en cualquier competición internacional.

El hecho de que nunca se hayan enfrentado agrega un componente especial. No hay antecedentes directos, ni referencias históricas entre ambos seleccionados. Canadá llega con el empuje de la localía; Bosnia, con la confianza de haber atravesado una clasificación dramática y emocional.

Cómo llega Bosnia al Mundial 2026

Bosnia llega al Mundial 2026 como una de las historias más llamativas del proceso clasificatorio europeo. Su clasificación no fue lineal ni previsible. De hecho, venía de años de frustraciones, con apenas cuatro victorias en los 19 partidos anteriores entre ciclos de clasificación, hasta que la llegada de Sergej Barbarez abrió una etapa nueva.

El ex capitán asumió en 2024 sin experiencia previa como

entrenador, pero con una autoridad emocional enorme dentro del fútbol bosnio. Su desembarco representó mucho más que un cambio de técnico: fue un intento de reconstrucción de identidad, mentalidad y pertenencia.

El camino fue turbulento. Barbarez no ganó en sus primeros ocho partidos y recibió críticas fuertes. Sin embargo, sostuvo su idea: primero había que recuperar el orgullo competitivo del plantel. La respuesta llegó en el momento justo, con una clasificación mundialista que incluyó triunfos decisivos y dos eliminaciones de enorme peso: Gales e Italia quedaron afuera en los playoffs europeos, ambas definiciones por penales.

Bosnia solo perdió uno de sus diez partidos de clasificación rumbo al Mundial 2026. Esa caída fue ante Austria, como local, por 2-1. El dato más fuerte es que el seleccionado logró marcar al menos un gol en todos sus encuentros clasificatorios, una señal clara de su capacidad para competir incluso en escenarios adversos.

El regreso mundialista de Bosnia después de Brasil 2014

Bosnia disputará apenas su segunda Copa del Mundo. La primera fue en Brasil 2014, cuando formó parte del grupo de Argentina, Nigeria e Irán. En aquella edición perdió sus dos primeros partidos, pero cerró su participación con una victoria 3-1 ante Irán, el primer triunfo mundialista de su historia.

Números de Bosnia en la Copa del Mundo

- Participaciones mundialistas: 1.
- Partidos jugados: 3.
- Victorias: 1.
- Empates: 0.
- Derrotas: 2.

- Goles a favor: 4.
- Goles en contra: 4.
- Último Mundial disputado: Brasil 2014.
- Mejor actuación: fase de grupos.

A diferencia de Canadá, que todavía no pudo sumar puntos en una Copa del Mundo, Bosnia ya sabe lo que es ganar en el máximo torneo. Ese antecedente no garantiza nada, pero marca una diferencia simbólica: este equipo no llega solamente a aprender, sino también a competir.

Sergej Barbarez, el técnico que reconstruyó la identidad bosnia

Sergej Barbarez es una figura central para entender a esta Bosnia. Ex capitán, referente histórico y voz crítica durante años del manejo del fútbol bosnio, esperó mucho tiempo su oportunidad. Había manifestado su deseo de dirigir a la selección desde 2009, pero la llamada llegó recién 15 años después.

Su llegada fue particular: no tenía experiencia previa como entrenador. Antes de asumir, había disfrutado del retiro, jugado póker profesional y se había mantenido cerca del fútbol desde un lugar más emocional que técnico. Pero cuando la Federación Bosnia decidió llamarlo, Barbarez armó un cuerpo de trabajo con gente de confianza: Emir Spahic como director deportivo, Sasa Papac y Zlatan Bajramovic dentro del cuerpo técnico.

Su mensaje fue directo desde el primer día: orgullo, responsabilidad, honestidad y conexión con la camiseta. Esa idea, al principio resistida por los malos resultados, terminó impregnando al plantel.

Bosnia no juega un fútbol especialmente vistoso bajo Barbarez. Suele moverse entre un 4-2-3-1 y un 4-4-2, pero sus

estructuras tácticas muchas veces quedan en segundo plano cuando los partidos entran en una dimensión emocional. Y con Bosnia, eso suele pasar seguido.

La idea de juego de Bosnia: defensa agresiva, transiciones y carácter

El sello futbolístico de Bosnia en este Mundial 2026 se apoya en tres conceptos: defensa intensa, juego directo y transiciones rápidas. No es un equipo pensado para dominar la posesión durante largos tramos, sino para incomodar, disputar cada pelota y atacar con velocidad cuando encuentra espacios.

Barbarez construyó una selección con una mezcla interesante. Por un lado, la experiencia de Edin Dzeko y Sead Kolasinac, dos futbolistas que ya estuvieron en Brasil 2014. Por el otro, una nueva generación formada en distintas partes de Europa y Estados Unidos, con jugadores desarrollados en Alemania, Suecia, Austria, Suiza, Italia, Países Bajos, Croacia y Francia.

Esa diversidad es una de las marcas de esta Bosnia. Muchos de sus futbolistas nacieron o crecieron fuera del país, pero eligieron representar a Bosnia por herencia familiar, identidad y pertenencia. Esa carga emocional es una herramienta competitiva, aunque también puede convertir cada partido en un desafío de control.

Probable formación de Bosnia ante Canadá

Según los nombres disponibles y la estructura habitual de Sergej Barbarez, Bosnia podría iniciar ante Canadá con un sistema 4-2-3-1 o una variante cercana al 4-4-2, dependiendo de la presencia de Ermedin Demirovic junto a Edin Dzeko.

Posible 11 inicial de Bosnia

Nikola Vasilj; Amar Dedic, Nikola Katic, Tarik Muharemovic, Sead Kolasinac; Benjamin Tahirovic, Armin Gigovic; Esmir Bajraktarevic, Kerim Alajbegovic, Ermedin Demirovic; Edin Dzeko.

Alternativa táctica

Si Barbarez decide reforzar el mediocampo, podría ubicar a Ivan Basic o Dzenis Burnic para darle mayor equilibrio. Si busca más presencia física arriba, Demirovic puede acompañar a Dzeko en un 4-4-2, con Bajraktarevic y Alajbegovic como jugadores de banda o mediapuntas.

El arco parece tener un dueño claro: Nikola Vasilj. En defensa, Dedic y Kolasinac aportan intensidad en los costados, mientras que Muharemovic aparece como una pieza de salida limpia y Katic como central de choque. En la mitad, Tahirovic y Gigovic ofrecen energía, presión y recorrido. Arriba, todo gira alrededor de Dzeko, aunque la nueva camada promete darle frescura y desequilibrio al ataque.

Edin Dzeko, la bandera eterna de Bosnia

Hay jugadores importantes y después está Edin Dzeko para Bosnia. A los 40 años, el delantero sigue siendo el máximo símbolo futbolístico del país, su goleador histórico y el referente emocional de toda una generación.

Dzeko ya no es aquel atacante explosivo de sus años en Wolfsburg, Manchester City, Roma o Inter, pero conserva algo que en los Mundiales vale oro: lectura de juego, jerarquía y capacidad para aparecer en momentos decisivos.

Durante las Eliminatorias fue el máximo goleador de Bosnia,

con seis tantos en nueve partidos. También sabe lo que es marcar en una Copa del Mundo: lo hizo en Brasil 2014, en la victoria 3-1 ante Irán.

Su historia personal explica parte de su dimensión. Creció en Sarajevo durante la guerra, jugando al fútbol entre edificios y refugios. Con el tiempo se transformó en el futbolista más grande que produjo Bosnia: campeón de Bundesliga con Wolfsburg, ganador de Premier League con Manchester City, capitán en Roma y finalista de Champions League con Inter.

Para los más jóvenes del plantel, Dzeko no es solo un compañero. Es una referencia. Un espejo. Una prueba viviente de que un futbolista bosnio puede llegar a la elite mundial.

Kerim Alajbegovic, el talento joven que ilusiona

Si Dzeko representa la historia, Kerim Alajbegovic representa el futuro. Con apenas 18 años, aparece como uno de los talentos ofensivos más prometedores que Bosnia produjo desde Miralem Pjanic.

Formado en una estructura de elite y vinculado a Bayer Leverkusen tras su paso por Red Bull Salzburg, Alajbegovic llega al Mundial con personalidad, técnica y una llamativa madurez competitiva. Barbarez ya le dio responsabilidades grandes: lo eligió para patear penales en las dos tandas del repechaje, y el juvenil respondió con una calma impropia de su edad.

Elegante entre líneas, valiente con la pelota y capaz de acelerar en espacios reducidos, puede convertirse en una de las revelaciones del Grupo B. Para Bosnia, su aparición es una señal de renovación profunda.

Nikola Vasilj, el arquero del carácter silencioso

Nikola Vasilj llega como el arquero principal de Bosnia. Su historia tiene un componente familiar especial: su padre Vladimir integró listas mundialistas de Croacia en 1998 y 2002, mientras que Nikola eligió representar a Bosnia y Herzegovina.

A diferencia de otros arqueros modernos que fueron señalados desde jóvenes como fenómenos, Vasilj construyó su carrera desde abajo, con préstamos, fútbol de reserva y ligas menores hasta llegar a la Bundesliga con St Pauli.

Sus compañeros lo describen como calmo y reservado fuera de la cancha, aunque dentro del área tiene un estilo agresivo y suele destacarse por atajadas espectaculares. Fue determinante en el camino al Mundial, especialmente en los momentos de penales, donde Bosnia necesitó temple y seguridad.

La defensa de Bosnia: dureza, técnica y mucha personalidad

La defensa bosnia combina perfiles muy diferentes. Tarik Muharemovic representa la salida limpia y la calma. Nacido en Eslovenia, criado en Austria y formado en Italia, habla cinco idiomas y juega con una madurez superior a su edad. Es zurdo, cómodo con pelota y capaz de progresar desde el fondo.

Sead Kolasinac, en cambio, representa la vieja escuela. Apodado "El Tanque", es agresivo, fuerte y emocional. Nació en Karlsruhe, en una familia bosnia que escapó de la guerra, y llegó a trabajar como portero de una discoteca durante su adolescencia. Fue mundialista en 2014 y es uno de los pocos sobrevivientes de aquella primera experiencia.

Amar Dedic aporta intensidad, recorrido y agresividad por el

lateral. Nacido en Austria en una familia bosnia, se formó en Salzburgo y pasó por escenarios de alta exigencia como la Champions League. A pesar de su juventud, ya supera los 25 partidos con la selección.

Nikola Katic suma potencia física y carácter. Su imagen de defensor intransigente creció en clubes como Rangers, Plymouth y Schalke. Es de esos futbolistas que entienden la defensa como una batalla personal.

También aparecen variantes como Dennis Hadzikedunic, técnicamente refinado; Stjepan Radeljic, de 2,01 metros y gran capacidad aérea; Nidal Celic, joven defensor surgido de Sarajevo y transferido a Lens; y Nihad Mujakic, un jugador discutido pero valorado por Barbarez para momentos incómodos.

El mediocampo: energía, presión y futbolistas de doble identidad

El mediocampo de Bosnia refleja una de las grandes características del plantel: muchos jugadores se formaron en otros países, representaron juveniles de otras selecciones y luego eligieron vestir la camiseta bosnia.

Benjamin Tahirovic es uno de los nombres centrales. Nacido en Suecia de padres bosnios, pasó por la Roma de José Mourinho, Ajax y Brondby. A los 23 años ya es considerado una pieza importante por Barbarez.

Armin Gigovic también se formó en Suecia, incluso fue capitán de la Sub-21, pero eligió Bosnia. Su gol ante Rumania en marzo de 2025 fue uno de los momentos que cambió el clima de la Eliminatoria.

Ermin Mahmic representa otra apuesta de futuro. Era juvenil de Austria hasta que Barbarez y Emir Spahic lo convencieron de cambiar de selección justo antes del Mundial. Para el cuerpo técnico, tiene un perfil diferente y puede ser importante en

los próximos años.

Ivan Basic aporta criterio táctico y control de ritmo. Ivan Sunjic, nacido en Zenica y criado en Croacia, eligió Bosnia después de haber sido internacional croata. Amar Memić suma velocidad, energía y recorrido. Dzenis Burnić, formado en Borussia Dortmund, cambió Alemania por Bosnia después de años de sentir que esa camiseta también formaba parte de su identidad.

Esmir Bajraktarevic, la joya que eligió sus raíces

Esmir Bajraktarevic es una de las historias más potentes de esta Bosnia. Nacido y criado en Estados Unidos, de padres bosnios que escaparon del genocidio de Srebrenica, eligió representar a Bosnia por identidad familiar.

De niño, un video casero lo mostraba jugando en Wisconsin con una camiseta gigante de Edin Džeko. Años después, debutó en la selección entrando desde el banco ante Países Bajos y, a los cinco minutos, asistió al propio Džeko. Una escena perfecta para resumir el puente generacional de este equipo.

Bajraktarevic es atrevido, encara en el uno contra uno y no parece sentir la presión de su edad. Además, convirtió el penal decisivo ante Italia que le dio a Bosnia el pasaje histórico al Mundial 2026.

Los delanteros: experiencia, potencia y alternativas para Barbares

Bosnia tiene en ataque una mezcla interesante. Džeko es el faro, pero no está solo.

Ermedin Demirovic llega como uno de los delanteros más completos de la Bundesliga. Nacido en Alemania de padres bosnios, representó a Bosnia en todas las categorías juveniles. Antes del repechaje prometió comprar cerveza para todo el estadio de Stuttgart si clasificaban al Mundial. Tras eliminar a Italia, cumplió: sirvió cerveza gratis a los hinchas, aunque él no toma alcohol.

Haris Tabakovic llega con una historia de insistencia. Su presencia mundialista estuvo en duda por una fractura de metatarsiano, pero insistió en que viajaría. A los 31 años, sabe que esta puede ser una oportunidad única. Su explosión tardía en Hertha Berlin, con 22 goles en 32 partidos, le abrió la puerta de la selección.

Jovo Lukic tuvo un camino menos visible, pero su gran temporada en Rumania lo metió en la consideración. Después de un primer paso complicado por Universitatea Craiova, explotó en Universitatea Cluj y terminó como goleador de la liga rumana.

Samed Bazdar, por su parte, fue comparado desde joven con Dusan Vlahovic. Representó a Serbia en juveniles e incluso llegó a jugar en la mayor, pero luego eligió Bosnia. Técnico, alto e impredecible, es parte de la generación que deberá sostener el ataque cuando Dzeko ya no esté.

Bosnia y el factor emocional: una ventaja y un riesgo

Una de las claves de Bosnia en el Mundial 2026 será su capacidad para administrar la emoción. El equipo de Barbarez se alimenta de la intensidad, el orgullo y la energía colectiva. Eso puede hacerlo muy peligroso, especialmente en partidos cerrados.

Pero también puede ser un riesgo. Si el encuentro se vuelve

demasiado emocional, Bosnia puede perder orden, partirse en transiciones o cometer errores por exceso de impulso. Ante Canadá, un rival local que intentará aprovechar el ambiente de Toronto, el control mental será tan importante como el plan táctico.

Bosnia no necesita dominar todo el partido para sentirse cómoda. Puede defender, esperar, presionar y lastimar con ataques rápidos. Si Dzeko logra fijar centrales, si Bajraktarevic encuentra espacios y si Alajbegovic recibe entre líneas, el equipo balcánico tiene armas para complicar seriamente al anfitrión.

Canadá, el rival del debut: localía, presión y Jonathan David

Canadá llega a su tercera Copa del Mundo tras participar en México 1986 y Qatar 2022. Además, será la primera vez que dispute dos Mundiales consecutivos.

El equipo dirigido por Jesse Marsch intentará apoyarse en la localía. La estadística favorece a los anfitriones: 20 de las 22 selecciones que organizaron una Copa del Mundo lograron avanzar a la segunda ronda.

Otro dato importante es su fortaleza en Toronto. Canadá apenas perdió uno de sus últimos 28 partidos disputados en esa ciudad, con 18 victorias, nueve empates y una sola derrota.

Su gran carta ofensiva será Jonathan David, delantero de Juventus, que participó directamente en cinco goles entre la Copa América 2024 y la Copa Oro 2025, con cuatro tantos y una asistencia.

Sin embargo, Canadá carga con un dato negativo: perdió los seis partidos mundialistas que disputó hasta ahora y todavía no sumó puntos en una Copa del Mundo.

Canadá llega a su debut en el Mundial 2026 con presión, localía y una generación que quiere hacer historia

desde la ventana

Las probabilidades para Canadá vs Bosnia

Según las proyecciones estadísticas de PredictIA, Bosnia aparece como favorita para quedarse con el triunfo en el debut.

Probabilidades del partido

- Victoria de Canadá: 20,8%.
- Empate: 24,0%.
- Victoria de Bosnia y Herzegovina: 55,1%.

El favoritismo estadístico no elimina la complejidad del partido. Canadá jugará en casa y con una enorme motivación, pero Bosnia llega con una confianza competitiva muy alta después de superar eliminatorias cargadas de presión.

Análisis del hecho principal

La llegada de Bosnia al Mundial 2026 tiene un valor deportivo y simbólico enorme. No se trata solamente de una clasificación. Es el resultado de una reconstrucción profunda después de años de frustración, malos ciclos y pérdida de competitividad.

Barbarez logró ordenar al equipo desde lo emocional antes que desde lo estético. Su Bosnia puede no ser vistosa, pero es incómoda. Puede no tener la posesión, pero compete. Puede sufrir, pero no se entrega. Y eso, en una Copa del Mundo,

puede ser una virtud decisiva.

El debut ante Canadá medirá justamente esa identidad. Bosnia enfrentará a un local con presión, estadio a favor y jugadores de jerarquía. Pero también encontrará espacios si logra sostener el partido, enfriar los momentos de euforia canadiense y activar rápido a sus futbolistas ofensivos.

Dzeko será el foco, pero el rendimiento de los jóvenes puede marcar el techo real del equipo. Bajraktarevic, Alajbegovic, Dedic, Muharemovic y Tahirovic representan una camada que no solo quiere acompañar al capitán: quiere empezar a escribir su propia historia.

Cierre

Bosnia llega al Mundial 2026 con una mezcla difícil de medir: memoria, dolor, orgullo, juventud y liderazgo. Tiene a Edin Dzeko como bandera, a Sergej Barbarez como conductor emocional y a una generación que aprendió a competir en medio del caos.

El debut ante Canadá será una prueba de fuego. No solo por el rival y la localía, sino porque puede marcar el tono de toda su Copa del Mundo. Si Bosnia logra imponer su carácter, sostener el orden defensivo y aprovechar sus transiciones, tiene argumentos para transformarse en uno de los equipos más incómodos del Grupo B.

Doce años después de Brasil 2014, los Dragones vuelven al Mundial. Y esta vez no quieren ser apenas una historia emotiva: quieren competir, incomodar y dar otro golpe.